

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondal, 18. En el Extranjero, 30. En Portugal, 24. En Ultramar, 60.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 5 y 10 rs. línea. Anuncios á UN REAL libre á los suscritores, y doble precio á los que no lo sean.
Los anuncios cerrados á precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico D. Pedro Antolín Rojo.

OBSERVACIONES

PARÍS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. C. A. Saavedra, rue Blanche, 38, única encargada de recibir los anuncios franceses.
EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y Administración, calle del Prado, número 15, piso principal izquierdo, Madrid. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos, abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares, 3 reales.

MADRID, SABADO 2 DE OCTUBRE DE 1886.

SANTO DE MAÑANA.

San Cándido, martir.

SANTO DEL LUNES.

Nuestra Señora del Rosario, y San Francisco de Asís, fundador.

LA EXPULSION DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Bajo este epígrafe publica *La Epoca* un artículo que es el resumen de la opinión de los periódicos más acreditados de Europa respecto de ese hombre funesto que, parapetado detrás de la fortaleza, no cesa un momento de perturbar el país.

Como el asunto es de sumo interés, nos permitimos reproducir íntegro el referido artículo:

«No puede menos de interesar vivamente á nuestros lectores conocer la opinión de la prensa alemana y rusa sobre la cuestión relativa á la expulsión del Sr. Ruiz Zorrilla de Francia.

La *National Zeitung*, de Berlín, aunque dando asenso todavía á la especie vertida por el telégrafo de que la sedición abortada en Madrid sólo obedecía á reprobados manejos bursátiles, pregunta si después de una maquinación tan odiosa el Gobierno de Madrid dejará de persuadir al Gabinete francés de la necesidad que hay de no permitir más tiempo al Sr. Ruiz Zorrilla urdir tranquilamente en Francia semejantes complot. El hecho de tener averiguado que el capitán que sublevó á los lanceros del cuartel de San Gil llevaba su nombramiento de brigadier firmado por Zorrilla, presidente de la república, basta, en concepto del periódico berlinés, para que el Gobierno español pueda apoyar desembarazadamente las reclamaciones que entable en tal concepto con el de Francia.

El *Journal de Saint Petersburg*, que copia el pasaje de la *National Zeitung*, aboga porque se dé al sentimiento público de Europa y á la justificación del Gobierno de España, cuyas relaciones de vecindad con la República francesa son tan cordiales, este saludable ejemplo; aunque duda de que las gestiones del Embajador de España tengan el resultado completo que fuera de esperar, «porque Mr. Freycinet no puede tomar ciertas medidas contra Ruiz Zorrilla, por ser éste amigo de la familia de monsieur Lockroy, el Ministro de Comercio en Francia».

Y de Mr. Granet y de Mr. Sarrien, podríamos añadir, agradeciendo al periódico ruso sus simpáticas disposiciones.

A pesar de las dudas que sobre la disposición del Gobierno francés, en el asunto de la expulsión, manifiestan periódicos de tanta notoriedad como la *National Zeitung* y el *Journal de Saint Petersburg*, leemos hoy en *El Imparcial* que en los círculos ministeriales se asegura que el gobierno está resuelto á gestionar y obtener del Ministerio francés el alejamiento del Sr. Ruiz Zorrilla, para lo que confía en que la acción diplomática directa tendrá el éxito que se persigue, y *La Correspondencia* amplía la noticia diciendo que ya el Gobierno francés, ante la actitud del de Madrid, ha hecho al Sr. Ruiz Zorrilla indicaciones amistosas para que abandone el territorio de Francia en el plazo más breve.

Como se vé, estas declaraciones están en contradicción con lo que decía el *Figaro*, de París, reseñando el banquete en honor del Sr. Cánovas, y respecto á que «Mr. Freycinet, en su conversación con el jefe del partido conservador de España y con el Sr. Martos, había eludido cuidadosamente tratar de la expulsión».

Todavía *La Correspondencia* y *El Imparcial* son más explícitos en las breves líneas que dedican á este asunto; pues uno y otro periódico convienen en

que «el Gobierno está resuelto á conseguir que sea un hecho inmediato la expulsión, y que si la negociación directa no bastase, el Gabinete de Madrid pondría en práctica otros medios diplomáticos.» A esta nota oficiosa hay que añadir la declaración de *El Resumen*, el cual indica que «las miradas del Gobierno están fijadas hoy en la frontera franco-española y en lo que hacen ó dicen que permiten las autoridades francesas.»

Como la reclamación del gobierno español es tan justa, las protestas de buena amistad del gobierno francés tan repetidas y la disposición favorable de los gabinetes de Europa tan decidida; no dudamos que el gobierno de Mr. Freycinet prestará propicio oído á la pretensión del ministerio de España.

No será, sin embargo, sin trabajo, porque los radicales ejercen dentro y fuera del gobierno una influencia preponderante hasta el punto de que en la frontera de Girona aquellas autoridades francesas merezcan severa corrección, que no sabemos les haya sido impuesta, pero que por lo mismo dan motivo á que Europa sepa cómo entiende Francia los deberes de buena vecindad.

Hasta aquí el colega, y por nuestra parte nos limitaremos á hacer una observación.

Pueden considerarse los proyectos abortados del Sr. Ruiz Zorrilla, como un resultado de la política, ó como un delito condenado por el Código.

En este segundo caso, que es, á nuestro modo de ver, muy lógico, no procede el que se pida la expulsión sino la extradición.

No decimos más.

Hoy ha sido un día muy escaso de impresiones políticas.

Lo más saliente es la noticia relativa á la publicación del Manifiesto del señor duque de Sevilla, en un periódico de Tarbes (Altos Pirineos).

Dícese que el señor duque declara en ese escrito que nos abstendremos de calificar, que él ha sido siempre republicano y que si defendió la monarquía de D. Alfonso XII, fué sólo por consideraciones de familia.

Con este motivo dice muy oportunamente *El Día*:

«Desde luego consideramos de poquísimas importancia el refuerzo que les va á los republicanos con la adhesión del exteniente coronel del regimiento de Albuera; pero aún así, y ya que el fugado de Palma se empeña en llamar la atención, no es para olvidar que el ahora emigrado diga que consideraciones de familia le impulsaron á defender la monarquía de D. Alfonso XII, cuando las pone por completo en olvido, para atacar la ahora que está representada por el hijo de aquél.

¿Acaso no subsisten las mismas consideraciones de familia? Lo que en todo caso podría haber variado eran otra clase de consideraciones que sólo se rozaban con la caja de la intendencia; pero de ningún modo lo referente á la familia, cuando quedan el hijo y la viuda de aquél, cuyos derechos antes se defendieron.»

Efectivamente. Si consideraciones tuvo y guardó el señor duque de Sevilla á la monarquía, cuando el jefe de ella era un joven ilustrado y magistral, con mayor razón debía guardarlas ahora que la monarquía está representada en una ilustre viuda y un tierno niño.

Nobleza obliga.

Cortamos de un apreciable diario de la noche:

«Siguen los periodistas meditando y tirándose de los pelos para saber qué

decir y poder decir, sin incurrir en las iras del fiscal de la Capitanía general.

Porque no sólo se lucha con la escasez, por no decir carencia de noticias políticas, sino hasta con la forma y manera de decir las, de modo que directa ó indirectamente no se relacionan con el cosmos, si se le antoja al que las interpreta á su gusto. En fin, el cólera pasó, y el estado de sitio pasará también, y entonces, ¡qué cosas ocultas se dirán y con cuánta sal y pimienta estarán sazonadas! Con verdad decía un periodista esta tarde: á no ser por Galeote, no tendrían en qué ocuparse los periódicos estos días.»

El mismo periódico afirma que si Cervantes Saavedra viviera en estos tiempos y habitara en Madrid, no podría en modo alguno escribir su *Quijote*.

No sería, indudablemente, por falta de locos.

De *La Epoca*:

«Creemos no faltar á ningún miramiento, apoyándonos en los buenos informes del bien intencionado periódico de Girona, *La Lucha*, para consignar que este periódico refiere con todos sus pormenores lo que nosotros hemos apuntado sobre tolerancias de las autoridades francesas de aquella frontera con los conspiradores españoles.

Esto ya no es cuestión de partido, sino de dignidad nacional, y las reclamaciones que nuestro Gobierno haga son reclamaciones que tienen el completo apoyo de todos los monárquicos.»

Y el Gobierno recibirá buenas palabras del francés, pero en cuanto á los hechos...

Ahí está *La Lucha* de Girona que puede hablar por nosotros.

Con pena leemos en una correspondencia de Roma que publica *La Unión*, que con motivo del aniversario de la toma de Roma, los anticatólicos han hecho demostraciones hostiles al Papado.

En Bolonia, en efecto, se han pronunciado los discursos más odiosos por los oradores de todas las sectas. Murchio Saffi ha dicho que era «el derecho y el deber de Italia de oponerse á la fiebre invasora del oscurantismo;» un obrero ha pedido la supresión del sacerdocio; otros han declamado contra el Papa, el Vaticano y el Clero, y han indicado los medios para combatir al Catolicismo sin tregua ni descanso.

En Pádua el odio ha llegado á su colmo. Se ha insultado el retrato de León XIII. Al pie de la estatua de Garibaldi, el diputado María ha excitado al populacho á que combatiera á los clericales «enemigos del progreso del género humano.» Han llevado retratos oleográficos de León XIII sobre las puntas de los bastones, y después los han puesto fuego.

Mentira parece que eso haya podido ocurrir en un país como Italia, en el cual se pretende que las leyes de garantía son suficientes para proteger al Papa contra los insultos, y sin embargo, esas leyes declaran que garantizan al Papa la libertad y el respeto bajo las mismas condiciones que al soberano del país.

Ministeriales muy caracterizados aseguran que el Gabinete no ha modificado en lo más mínimo su primitivo acuerdo, respecto á la reapertura de Cortes, y que ésta se verificará, indudablemente, en la primera quincena de Noviembre, como se había dicho.

De algún tiempo á esta parte se está notando extraordinaria actividad en los arsenales del Estado, gracias á las acertadas órdenes del señor ministro de Marina.

En el de Cartagena se están construyendo en la actualidad tres buques de hierro: el crucero de primera clase, *Reina Mercedes* y los de tercera, *Don Juan de Austria* y *Conde de Venadito*. Los dos primeros serán botados al agua de un momento á otro, pues los cascos están ya terminados.

El *Reina Mercedes* se ha retrasado algo por falta del codaste, que ha sido preciso encargar á Inglaterra por no poder forjar se en Ferrol. Dicho codaste ha llegado ya y seguramente podrá el buque botarse al agua en el presente mes de Octubre.

El *Don Juan de Austria* espera el codaste que se está forjando en el taller de martinetes del mismo arsenal, y el *Conde de Venadito* estará también muy pronto en disposición de lanzarse al mar.

Muy de celebrar es la actividad que reina en nuestros arsenales, y por ella felicitamos á los dignos funcionarios de Marina que en ello intervienen.

En una revista llena de amenidades que publica un colega, leemos esta curiosa y chistosa anécdota:

«Cierta día comía con el difunto general Manteuffel, gobernador de la Alsacia Lorena, un diplomático francés amigo suyo.

En el curso de la conversación, el diplomático tocó la cuestión de los obreros y artistas franceses, de cuya habilidad y buen gusto hizo calurosos elogios, pretendiendo convencer al mariscal prusiano de que no había cosa que el obrero parisiense no pudiera convertir en un objeto de mérito.

Cansado el general de oír tantos diti-rambos, arrancó de pronto un pelo de su espesa barba gris, y entregándosele al diplomático, le dijo:

«¡Vaya! Vamos á ver qué son capaces de hacer con este pelo los artistas de VV. para probarme la exactitud de esas afirmaciones.

Tomó el francés el pelo, é inmediatamente lo remitió á un artista de París, explicándole el suceso y haciendo un llamamiento á su patriotismo para que echase el resto.

A los ocho días llegó á Strasburgo, con dirección al diplomático, un lindo cofrecillo, dentro del cual iba un primoroso afiler, cuya cabeza representaba el águila de Prusia, que sostenía entre sus garras el pelo del general Manteuffel: al pelo estaban unidas dos bolitas de oro con la inscripción *Alsacia-Lorena*. Sobre la roca en que figuraba posarse el águila había una leyenda en francés, que decía: «No la teneis más que por un cabello».

Desde aquel día no se le ocurrió ya al célebre mariscal dudar del mérito de los artistas franceses.»

Aquí de la fábula del León y del pintor.

El que ha pintado la anécdota ha sido francés, sin duda, el cual no se acordaba de que cuatro humanos se hicieron dueños de Nancy.

Es decir, cuatro cabellos mucho menos importantes que el pelo del general Manteuffel.

Por el ministerio de la Gobernación, sección de Estadística, se ha publicado un estado demostrativo de la población penal, con su movimiento, clasificación por edad,

des, estado civil, religión, grado de instrucción y cultura, profesiones, delitos y otros varios datos tan interesantes como curiosos. Entresacaremos las cifras más importantes.

En 31 de Julio había 15.552 penados, y en la misma fecha del mes de Agosto 15.438, resultando una diferencia en menos de 114. Los sentenciados por vez primera han sido 560, de los que 500 son varones y 60 hembras. Hay 105 reincidentes y 23 por trasfrecuencia de unos presidios á otros.

El establecimiento que mayor número de penados tiene es el de Centa, en el cual hay 2.034, siguiéndole en importancia Cartagena con 1.517, Valladolid con 1.471, Zaragoza con 1.454 y Valencia con 1.404. En la prisión correccional de Madrid existen 390. En la casa-galera de Alcalá (penal de mujeres) hay 740.

Entre los penados hay 3.490 que tienen de 20 á 25 años, y de más de 70, 44.

Hay 7.814 solteros, de los que 7.408 son varones y las restantes 406 hembras. Casados con hijos hay 4.915, y mujeres en el mismo estado, 176. Sin hijos hay 1.476 de los primeros y 33 de las segundas. El total de viudos es de 900; 619 con hijos y el resto sin ellos, y viudas 125.

Clasificados por religiones, resulta que 15.418 profesan la católica, uno es disidente, un israelita y 18 de varias religiones.

No saben leer 5.672 varones y 415 hembras, saben leer y escribir 7.492 y 250, y tienen instrucción superior 261.

La relación que encontramos acerca de la posición social, profesiones, etc., que tenían antes de sus condenas, es curiosa; pero en la imposibilidad de darla toda por su mucha extensión, daremos solo algunos datos, los más salientes. Según ella, tenían profesión científica, artística ó literaria 121, eran empleados del Gobierno 12 y de empresas ó particulares 133. Militares 496, eclesiásticos 11 y comerciantes 306. Eran trabajadores 4.354 y sin oficio 841.

La estadística de los delitos es harto elocuente y significativa, por lo que la pasaremos por alto, consignando sólo que por homicidio, asesinato y parricidio hay la friolera de 1.404 delincuentes.

Las poblaciones que mayor contingente de penados han dado, han sido: Zaragoza (850), Valencia (719), Málaga (622) y Madrid (619). Son naturales de capital de provincias 2.544, y de pueblos rurales 12.894.

Se encuentran enfermos 683, están inútiles por edad para consagrarse al trabajo 864, y por achaques 458.

El movimiento en las enfermerías ha sido: entradas 924, salidas 502, quedan 422.

Están extinguiendo primera pena 11.686 varones y 683 hembras. Son reincidentes 3.012 hombres y 57 mujeres. De los hombres tienen nota de desertores 301, y de las mujeres 2.

Este es, pues, el desconsolador estado que ofrecen nuestros establecimientos. Cifras aterradoras que se prestan á multitud de consideraciones,

Centros Oficiales.

La *Gaceta* de hoy contiene las disposiciones siguientes:

Fomento. Real decreto dictando reglas para el establecimiento en las Facultades de Ciencias de los centros universitarios de una cátedra de dibujo con las aplicaciones necesarias para las tres secciones en que aquella Facultad se divide.

Gobernación. Reales órdenes nombrando maestros de instrucción primaria de los establecimientos penales de Ocaña y Valencia, á D. Ezequiel Gordo Alcalde y D. Francisco Videus y Sanchis

TRATADO CON ALEMANIA.

La *Gaceta* ha publicado ya el convenio celebrado entre España y Alemania prorrogando el tratado comercial de 1883.

El articulado del convenio es el siguiente:

«Artículo 1.º El tratado de comercio y navegación concluido el 12 de Julio de 1883 entre España y Alemania y su protocolo del mismo día con las modificaciones introducidas por el tratado adicional de 10 de Mayo de 1885 quedarán en vigor hasta el día 1.º de Febrero de 1892.

»En el caso en que ninguna de las altas partes contratantes hubiera notificado doce meses antes de dicha fecha su intención de hacer cesar los efectos de dicho tratado, éste con el protocolo final y las modificaciones mencionadas quedará en vigor hasta que haya transcurrido un año, que se contará desde el día en que haya sido denunciado por una u otra de las altas partes contratantes.

«Art. 2.º El presente convenio se ratificará, y los documentos de la ratificación se canjearán en Madrid lo más pronto posible.

»Dicho convenio entrará en vigor inmediatamente después del canje de las ratificaciones.»

El preinserto convenio ha sido debidamente ratificado, y las ratificaciones se canjearon en Madrid el 20 de Septiembre de 1886.

VISTA DE LA CAUSA DE GALEOTE.

TERCERA SESIÓN.

Los alrededores del Palacio de Justicia se veían menos concurridos que en los días anteriores.

La sala presentaba el aspecto de costumbre.

Los mismos jóvenes letrados y el mismo personal masculino en los bancos del público.

Ocupan los escaños de terciopelo las mismas damas de estos días.

Uno de los guardias civiles que custodiaban al reo es hermano del procesado; en su semblante se revelaba el dolor que le causaba llenar este tristísimo deber.

El cura Galeote ocupaba el banquillo. A la una y doce minutos empezó la vista; el secretario llamó á prestar declaración á los peritos armeros D. Joaquín Carrillo y D. Leoncio del Caño.

El primero se excusó de asistir por enfermo, y el segundo, después de contestar á las preguntas generales de la ley, se sometió al interrogatorio del fiscal que fué el siguiente:

Fiscal. —¿Es ese el revolver que usted había examinado?

Testigo. —Sí, señor, es el que vi en el juzgado de guardia.

F. —¿Cuántas balas tenía cargadas y cuántas descargadas?

T. —Tres cargadas y tres descargadas.

F. —¿Eran correlativas las cápsulas cargadas?

T. —No, señor; una había interpuesta.

F. —Del exámen del revólver y de las ropas del señor obispo, ¿deduce usted la distancia á que fué disparado?

T. —Yo calculo que fuera á boca de jarro por el bujero que tenía en la capa de oro y por ser ésta de seda, cuya tela pone alguna resistencia. Por lo demás, el revólver podía alcanzar lo mismo á diez ó doce metros.

Con esto dió por terminado el fiscal su interrogatorio y el defensor entonces pidió que el testigo explicase á la sala prácticamente el manejo que podría hacerse del arma y si era posible que saltara una bala.

El testigo accedió á los deseos de la defensa.

«Inmediatamente pasó á prestar declaración el testigo Manuel Lopez Oliva, teniente visitador de coches, declara que, hallándose en las inmediaciones de San Isidro, oyó las detonaciones y vió caer al obispo, apresurándose á recogerlo ayu-

dado por otras personas y conduciéndolo á una de las habitaciones del atrio.

Contestando á la defensa, rectificó diciendo que el prelado no llegó á caer al suelo, pues, al vacilar, le sujetaron algunos jóvenes que había junto á él, cogiéndole después el que dice por los pies y ayudando á trasladarle al atrio de la iglesia.

Que detuvo al agresor y le metió en un coche para que á su vez no fuese víctima de la indignación del público.

Fiscal. —¿Se resistió el agresor al ser detenido?

Testigo. —No, señor; él mismo entregó el arma.

Intervino la defensa haciendo al testigo las siguientes preguntas:

Defensa. —Diga el testigo si el señor obispo cayó al suelo al ser herido.

Testigo. —No llegó á caer porque varias personas acudieron á sostenerlo.

(La defensa hace varias preguntas tratando de buscar contradicciones entre la anterior declaración del testigo y la actual sobre la situación que en la escalera ocupaban el señor obispo y el agresor.)

Presidente. —Puesto que la defensa encuentra divergencias entre ambas declaraciones, mandaré que se lea su anterior declaración.

D. —No tengo inconveniente; antes bien creo necesaria su lectura.

(Leída dicha declaración, resulta una pequeña discrepancia, pues en una de las declaraciones ha dicho el testigo que el señor obispo había caído, y en otra que no había llegado á caer.

El fiscal dice que no hay tal diferencia, y que, aunque la hubiese, cree que no tenga importancia.

La defensa manifiesta que no comprende cómo el testigo atendió á la vez á favorecer al obispo y á detener al agresor.

El testigo explica de una manera no muy clara sus declaraciones.

La defensa insiste sobre la colocación que en la escalera tenían el agredido y el agresor.

De la declaración del testigo se desprende que se refería al mismo escalón, aunque antes había dicho el primero y ahora el último, pues depende del punto de partida.)

Se presentó el testigo D. Mariano Miguel, inspector de policía urbana, que prestó igual declaración que el anterior.

Fiscal: ¿El agresor profirió alguna amenaza en el acto de disparar?

Testigo: No le oí.

Fiscal: ¿El señor obispo cayó por completo ó fué sostenido?

Testigo: Casi dió con su cuerpo en los escalones.

El defensor dijo que también existe contradicción en las declaraciones de este testigo.

Dióse lectura de la prestada en el sumario, y en efecto, hay una ligera variación en un detalle, que el testigo explicó por orden del presidente y que no altera en nada la esencia del hecho.

Entró en la sala el testigo D. Pedro Cremonesi, comerciante, natural de Milán.

Fiscal: ¿Estaba V. en San Isidro el día del hecho de autos? Refiera V. cuanto sepa.

El testigo, en correcto castellano, explicó detalladamente lo ocurrido, concordando su declaración con las anteriores.

Defensor: ¿Todo lo que ha referido el testigo, lo ha visto, ó declara por referencia?

Testigo: No, no; yo mismo lo vi, porque me hallaba en el lugar del suceso.

Al dirigir otra pregunta al testigo, el cura Galeote se levantó descompuesto, y dirigiéndose al tribunal, dijo con destemplada voz y acompañando la acción á la palabra.

«Señor presidente, yo estaba así... esperando... y cuando llegó el obispo despecé con los brazos la mucha gente que había y *pin, pin, pin*, disparé y en paz. ¡Señor defensor! ¿A qué venir aquí con *musiquillas para acá y para allá*? ¡Va ya unas tonterías!

Presidente: ¡Orden! Siéntese el procesado.

Defensor: A pesar de la actitud del desgraciado Galeote, la defensa insiste en apreciar la contradicción.

Sujetóse á los testigos á un ligero careo, que puso término el fiscal, manifestando que eran detalles que no revestían importancia, y sobre los que no quería insistir.

Declaró el guardia de orden público Julián Hernández, que con ligeras variantes relató el hecho como es notorio. El defensor encontró también contradicción en las declaraciones de este guardia, que ocasionó la lectura de la que consta en el sumario.

Ocupó el estrado el arcepreste de la Catedral Sr. Almaraz vistiendo los hábitos sacerdotales.

Galeote se pone en pié, nervioso, y se dirige al testigo en ademán hostil.

Un ujier lo detiene y le obliga á sentarse.

Galeote. —Es que quiero oírlo todo, que no se me escape nada.

(El presidente accede á que el procesado se ponga de pié al lado del testigo, separado por un ujier.

El testigo refiere lo que vió del suceso y las visitas que le hizo Galeote.)

Galeote. —¿Y á mí no se me deja hablar?

Presidente. —No, señor; á usted ahora le toca oír y callar, que ya le llegará su turno.

Fiscal. —El procesado ha visto la amplitud que se otorgó á su declaración, y no debe coartar la libertad del testigo.

El testigo dice que no tenía conocimiento de las condiciones de moralidad y carácter de Galeote, y que sólo sabía por el obispo y por el P. Gabino que no convenía la permanencia de dicho sacerdote en la capilla del Cristo.

Galeote, colocado al lado del testigo, hace gestos á cada palabra que dice é interrumpe de vez en cuando.

Fiscal. —Sabe el testigo si el procesado ha tenido alguna vez algún acceso?

Testigo. —No, señor. Hace poco si se ha dicho (bajando la voz) que está loco.

Fiscal. —¿Qué concepto merecieron al señor obispo las reclamaciones de Galeote, y qué resoluciones tomó?

Testigo. —Siempre dijo que se buscara alguna compensación material, ya que no era posible volverle á la capilla del Cristo.

Fiscal. —Y estos propósitos, ¿se hicieron prácticos?

Testigo. —Sí, señor; yo hice varias gestiones por encargo del obispo, y se le tuvo colocado en San Marcos; pero el señor Galeote insistió en su petición anterior.

Galeote. —¿Y yo no puedo hablar?

Presidente. —No, señor; le toca callar.

Fiscal. —¿Y las cartas eran amenazas?

Testigo. —Las últimas que me entregó el difunto señor obispo si lo eran. Yo se las entregué al padre Gabino.

(Se leen varias cartas á petición del fiscal.)

Galeote. —¿Y las otras cartas? ¿Por qué no se leen las anteriores?

Presidente. —Silencio.

(Galeote gestiona y dice: «Una sola advertencia, con una palabra aclaro el valor de esa carta.»

Se leen otras, que, como aquéllas, son reconocidas por el testigo.

El presidente manda sentarse á éste, y el fiscal da por terminado su interrogatorio.)

Defensor (al testigo). —Recuerde lo que ha dicho sobre antecedentes del señor Galeote. ¿Por qué salió del Cristo de la Salud?

Testigo. —Del señor obispo ni del padre Gabino oí nada que justificase el que el Sr. Galeote no pudiera seguir en dicha capilla.

Defensor. —¿Cómo es que en la declaración del sumario refirióse á una conferencia con el padre Gabino?

Testigo. —Yo no tenía más que conformarme con la opinión del prelado.

Yo recuerdo haber oído que Galeote insistía en pedir una reparación para su honra, pero nada referente en volver á la capilla del Cristo.

Defensor. —¿De modo que el señor obispo en las recomendaciones que hizo procuró satisfacer al procesado de los perjuicios materiales?

Testigo. —Sí, señor; siempre tenía conmiseración de él.

Procesado. —¡Vaya una conmiseración! ¡Yo despreciaba los perjuicios materiales!

Presidente. —Si no guarda compostura, me verá obligado á hacerle retirar.

Defensor. —¿Cree el testigo que la amenaza era medio de obtener la reparación?

Testigo. —No, señor.

Defensor. —¿Hay algún sacerdote que antes emplease ese medio?

Testigo. —No lo creo adecuado, y el poco tiempo que desempeñé la secretaría de Su Ilustrísima, no pude apreciarle.

El señor obispo siempre me manifestó que procurase fuese colocado el Sr. Galeote.

Defensor. —¿Recuerda haber dicho que el procesado estaba loco?

Testigo. —No lo recuerdo concretamente, pues siempre, después del suceso, procuré evitar tratar ese desagradable asunto.

Defensor. —Dados los favores hechos por el señor obispo á Galeote, ¿cree que éste obró después cuerdatamente?

Testigo. —En tesis general no es cuerdo el que á favores como el que hizo á Galeote, y digo *cuerdo*, no en contraposición con la locura (Rumores de aprobación.)

Me refería al concepto de poca justicia.

Retiróse el testigo.

Procesado (con extrañeza y sonriéndose): Pero, ¿ha concluido ya este señor?

Prestó declaración el presbítero señor Casanueva, quien dice que estaba en comisión en la iglesia en el momento de cometerse el crimen; pero que por atender al cuidado del obispo no se enteró personalmente de los detalles del hecho.

Iguales declaraciones prestan los presbíteros Sres. Calderón y Ortiz y el empleado en la Casa de la Moneda D. Enrique Perchín.

El padre Gabino fué llamado á declarar.

El fiscal le preguntó en qué ocasión y con qué motivo conoció al presbítero Galeote.

Testigo. —Como sacerdote adscrito á dicho templo, sin que en el tiempo que allí estubo diese motivo á ninguna queja.

Fiscal. —¿Observó que tuviera un carácter altanero, soberbio y dado á la ira?

Testigo. —Le traté poco; pero de ser así; sus compañeros me hubieran indicado algo.

Fiscal: ¿Sabe si alguna vez tuvo algún ataque de locura?

Testigo: No, señor.

Fiscal: ¿Fué el testigo confesor del señor obispo?

Testigo: Sí, señor; y á mucha honra.

Fiscal: ¿El presbítero Galeote se quejó á usted de la conducta del señor obispo en estado de exaltación?

Testigo: Sí, señor; pero sin emplear tonos ni frases de amenazas.

Fiscal: ¿Iba exaltado el procesado cuando iba á quejarse?

Testigo: No, señor; no advertí ninguna exaltación.

Fiscal: ¿Sabe si alguna vez ha padecido Galeote accesos de locura?

Testigo. —Lo ignora.

Fiscal. —¿Recuerda el testigo la clase de quejas que le daba el Sr. Galeote?

Testigo. —Así en conjunto, eran por la conducta del señor obispo por habersele quitado de la capilla del Cristo. Yo hice algunas gestiones en favor del procesado. Como confesor del señor obispo, le rogué en varias ocasiones que atendiera al señor Galeote, y siempre lo encontré dispuesto á la conmiseración.

Fiscal. —¿Recibió alguna carta ó tarjeta el testigo en que el procesado le explicaba su situación desesperada?

Testigo. —Sí, señor; recuerdo una tarjeta en que me hablaba de su situación y me rogaba influyera para que se le atendiera.

Fiscal. —¿Se presentó el procesado en su casa en la mañana del sábado?

Testigo. —Estuvo cerca de las ocho y media de la mañana, y me habló con vehemencia en favor de su colocación; yo le ofrecí un sermón que podía predicar en la Encarnación.

Fiscal. —¿No ofrecía síntomas de locura?

Testigo. —¡Ah! No, señor.

Defensor. —¿Recuerda el testigo si tenía Galeote otro resentimiento con el señor obispo que el relativo á su reputación?

Testigo. —No recuerdo que me lo manifestara.

Defensor. —¿Veía el testigo con mucha ó poca frecuencia al procesado?

Testigo. —De tarde en tarde; á veces se pasaban hasta meses por mis muchas ocupaciones.

Defensor. —¿No sabe el testigo por qué no atendió Su Ilustrísima las reclamaciones del procesado?

Testigo. —Cree que en su grandeza de alma le hubiera atendido si se hubiera dirigido á él de otro modo.

Terminada la declaración del Padre Gabino, la prestó el P. Bocos, quien dice que ofreció un puesto en la parroquia de Chamberí á Galeote con un sueldo mensual de 38 ó 40 duros.

Era este puesto el de teniente cura, y Galeote lo rechazó fundándose en su sordera.

El P. Bocos se extiende en otra serie de detalles menos importantes.

Dice que por incidencia oyó hablar á Galeote de haber sido lastimado en su honra, según él, por la incorrección con que se le expulsó de la capilla del Santo Cristo.

Afirma el P. Bocos que las colocaciones que ofreció á Galeote eran todas más provechosas que las que tuvo en el Santo Cristo.

Cree que no aceptó porque no mediaba una recomendación escrita del señor obispo, que era la reparación de honor exigida por Galeote.

El cura de San Marcos, dijo en su declaración que Galeote le parecía de un carácter algo violento, y que en alguna ocasión le había ofrecido dinero, que Galeote no lo quiso aceptar.

El deán de Puerto Rico afirma que habiéndose acudido á ver al obispo para que auxiliase al señor Galeote, le dijo que

no le hiciese caso porque estaba loco, y que si lo veía le dijese que él lo quería mucho y se preocupaba de buscarle una colocación decorosa, y que había hablado ya para que se le aumentase la limosna de la misa.

Añadió contestando á la defensa que no le habría autorizado á decir misa por que no lo creía bueno de la cabeza.

El padre Vizeaino dijo que el cura Galeote se presentó en la capilla sabiendo que se necesitaba un sacerdote que dijera la misa de once; añade que cumplió bien en todo el tiempo que asistió á la capilla; pero que cierto día encontró el testigo en su despacho una carta violenta, en la que Galeote se lamentaba de ofensas supuestas. A otro día llamó el rector á Galeote, y mediando algunas explicaciones todo quedó arreglado.

Al poco tiempo, por consecuencia de haber adelantado media hora la señalada á Galeote para su misa, según era costumbre, se promovió un altercado violento, en el que amenazó duramente al P. Vizeaino con hacerle comer el libro de la capilla.

Minuciosa y extensamente relata el Sr. Vizeaino los actos posteriores de Galeote, llegando al mes de Enero de este año, y cerca ya del tercer domingo de Enero, día en que, según estatutos, la Congregación se reúne, y Galeote rogó al rector que no diera parte de aquellos sucesos; pero afirma que, á la vez que escribió él al rector, lo hizo también á varias personas de la Congregación quejándose de la conducta de éste, y por tal motivo se acordó dejarlo sin misa, enviando la Congregación al rector de la capilla el acuerdo que así lo determinaba.

En uno de los días anteriores, precisamente aquel en que tuvo lugar en el despacho del rector la escena violenta referida, suponiendo el rector que Galeote no iría á celebrar, tenía dispuesto otro sacerdote para que no faltara la misa.

Acercó al concepto y conversaciones anteriores que puedan revelar que si Galeote sufría accesos de locura, pregunta extensamente la defensa, sin obtener contestaciones ciertas del P. Vizeaino.

No compareciendo ni el presbítero señor Carus ni otro testigo que reside actualmente en Santander, tanto la defensa como el fiscal acordaron renunciar á sus declaraciones y fué llamada doña Tránsito, ama de llaves de Galeote.

Un prolongado rumor saludó la entrada de dicha señora; vestía de luto, y con claridad manifestó tener treinta y tres años, ser soltera, natural de Marbella, y conocer al Sr. Galeote.

Fiscal: ¿Cuánto tiempo hace que conoce usted al Sr. Galeote?

Testigo: Seis años y medio ó siete; lo conocí en Málaga.

Fiscal: ¿Vivía el presbítero Galeote en su casa? ¿Cuánto pagaba de pupilaje?

Testigo: Sí, señor; 10 reales.

Fiscal: ¿Se presentó en su casa de usted?

Testigo: En Málaga supo que deseaba venir á Madrid; pero él se encontraba en esta corte un mes y medio antes que yo.

Fiscal. —¿Sabía algo de los disgustos que tuvo Galeote con el padre Vizeaino?

Testigo. —Sí, señor.

Fiscal. —¿Pueda referir lo que sepa?

Testigo. —¿No podría S. S. hacerme preguntas?

Manifestó doña Tránsito los incidentes conocidos en virtud de los cuales el Sr. Galeote obtuvo la misa en la capilla del Cristo de la Salud.

Fiscal. —¿Eso lo supo V. directamente, ó se lo contó el procesado?

Testigo. —Me refirió algo, y soy curiosa como todas las mujeres ó quizás más (*risas*); de modo que le pregunté lo demás.

Fiscal. —¿Cuáles fueron los motivos de su resentimiento con D. Nicolás Vizeaino?

Testigo. —Según me han contado, los disgustos procedían de lo ocurrido sobre la misa de once, tanto que el sacristán dijo una vez: este toro no está garrocheado y hay que correrlo.

De todas estas cosas me enteraba, porque Galeote habla á voces siempre, y cuando no tenía con quién, con las paredes. (*La declarante pidió permiso á la presidencia para sentarse.*)

Prosiguió la relación de los sucesos de la capilla del Cristo.

Fiscal: ¿En esos momentos de exaltación lo calmaba V.?

Testigo: Naturalmente; la caridad me lo ordenaba, haciéndole ver lo grande y lo pequeño; su exaltación era tal que yo no creo que un hombre pueda llegar á cierto estado sin estar loco.

Fiscal: De modo que V. ha modificado su opinión, porque declaró ante el juez que consideraba á Galeote como un hombre irascible y nada más.

Testigo. —Sí, señor; no dije estuviere

loco, porque entonces creí que podría perjudicarlo.

Fiscal.—¿Y no tenía V. miedo de vivir sola con un loco?

Testigo.—No, señor; porque comprendiéndole y dándole lo que deseaba era fácil llevarle.

Fiscal.—¿Escribió V. espontáneamente a la familia del Sr. Galeote acerca de su estado?

Testigo.—Sí, señor.

Fiscal.—¿Qué interés tenía V. para ello?

Testigo.—El que S. S. pudiera tener; la caridad para un desgraciado.

Fiscal.—¿Fue la declarante a ver al señor obispo?

Testigo.—Sí, señor; dí mi nombre, pero como no era título, no me conocía; entré en su sala, y antes de que le expusiese nada, dijo el señor obispo: Pobrecito, pobrecito, está loco. Y yo le dije: No, en sabiéndole llevar...

Fiscal.—¿Y qué ocurrió el 18 de Abril por la mañana?

Testigo.—Lo de siempre: Galeote hablaba en voz alta, tenía los ojos negros y furiosos, según venía sucediendo hacía dos ó tres días, levantándose violentamente y hablando solo.

Fiscal.—¿Cómo supo usted la muerte del obispo de Madrid?

Testigo.—Estaba a las doce esperándole para almorzar; llamaron a la puerta y se presentó un guardia que preguntó por mí, venía de parte de Galeote; dijo que estaba en la Carcel Modelo, porque había matado al obispo.

Fiscal.—¿Le sorprendió a V. la noticia?

Testigo.—Mucho; no hubiera extrañado que, como él decía, Galeote le hubiera roto el alma al padre Vizcaino.

Defensor.—¿Conoció V. antes a Galeote ó a su familia?

Testigo.—A ésta primeramente, y como Ana María, la hermana de Galeote, me quería mucho (como a una hermana), cuando éste vino a Madrid me aconsejó que lo hiciese también porque yo estaba sola; hacía cinco meses que muriera mi madre y aquí podía vivir más desahogadamente que en Málaga.

Defensor.—¿Qué clase de ocupación tenía V.?

Testigo.—Coser ropa blanca.

Defensor.—¿A qué vino Galeote a Madrid?

Testigo.—A procurar el cobro de un crédito y a buscar colocación.

Defensor.—¿Lo que le daba a V. Galeote por el hospedaje, cubría sus necesidades?

Testigo.—No, ciertamente, a no ser por lo que ganaba yo con mi trabajo...

Presidente.—Puede retirarse la testigo: se suspende la vista hasta mañana.

Eran las seis menos cuarto.

Procesado.—¿Puedo hablar ahora?... ¿No?... Pues protexito; esto no me gusta.

El público, que llenaba la sala, agolpóse en las galerías para ver pasar al procesado; éste siguió protestando y diciendo: «Este es una comedia; yo tengo que hablar»

NOTICIAS GENERALES.

A la una de la tarde se verificó ayer la solemne inauguración del curso académico de la Universidad Central.

Presidía el acto el ministro de Fomento, teniendo a su derecha al ministro de Estado, al director de Instrucción pública y al Consejero Sr. Graells, y a su izquierda al presidente del Consejo de Instrucción pública D. Víctor Balaguer, rector de la Universidad Sr. Pisa

Pajares, y director del Conservatorio don Emilio Arrieta.

Los escaños estaban ocupados por el claustro universitario y profesores de escuelas especiales.

El catedrático de la Facultad de Derecho, Sr. Conde y Luque, leyó el discurso de apertura que versaba sobre el concepto del derecho internacional.

Concluida la lectura del discurso, que fué muy aplaudido, se procedió a la distribución de premios, y seguidamente el señor ministro de Fomento declaró abierto el curso académico de 1886 a 1887.

MARINA.—Telegrama del Observatorio de Marina de San Fernando sobre el estado atmosférico reinante:

«Presiones medias: al N. 775 milímetros; N. O. 760 id; S. 760 id; tiempo probable: al N. vientos, regiones S. y O. frescos, y muy frescos al N. O.; S. idem variables en dirección y fuerzas.»

—El general D. Federico Lobatón y Prieto, nombrado comandante general del Apostadero de Filipinas, ha salido de Barcelona con rumbo a aquel Archipiélago.

—Desde el día de hoy quedan instalados según telegrama del capitán general del Departamento de Ferrol, todos los servicios de aquel Arsenal, con arreglo a la nueva ordenanza, cuyos preceptos quedan observándose regular é íntegramente.

Cuanto preceptos contienen estas ordenanzas se han sujetado a un minucioso estudio antes de su aprobación, teniendo presente no sólo lo que atañe a la bondad de las obras que hayan de verificarse en los talleres de los arsenales, sino también a las que procedan de asillerías particulares.

La economía que con el nuevo sistema se alcanza y la claridad y sencillez de su organismo, hacen que en tan corto plazo se halle planteada en nuestros arsenales y que todo el mundo espere notables resultados de ella.

Digno es de aplauso el celo del señor ministro de Marina al plantear estas reformas que en tan gran manera contribuyen a que la actividad de los arsenales se desarrolle en alto grado en bien de la patria y de la marina.

—El cañonero *Eulalia*, que salió de San Sebastián con rumbo a Cadix, se ha visto precisado a entrar de arribada en el puerto de Gijón a causa del Noroeste duro que encontró a la altura de Rivedo.

El cañonero *Nervión* ha salido del puerto de Aquiles con objeto de verificar crucero.

—El miércoles de la semana próxima pondrá el señor ministro de Marina a la firma de S. M. la Reina Regente el Real decreto sobre las insignias y distintivos que en adelante deberán arbolarse los buques de la Armada.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

(Agencia Fabra.)

ROMA 1.º.—Se espera en breve en esta capital al conde de Robilant, ministro de Negocios extranjeros de Italia, a fin de resolver las dificultades relativas que se oponen a la mediación de España en el conflicto italo-colombiano.

Se sabe que el gobierno de Italia se niega a continuar las negociaciones si D. Carlos Holguín, ministro de Colombia en Madrid, sigue encargado de tratar dicho asunto.

La causa de esta oposición es la conducta que observó el Sr. Holguín al ini-

ciarse la cuestión, y en particular su carta al periódico *Le Matin*.

El gobierno italiano no quiere tratar más que con el Sr. Matheus, ministro de Colombia en París.

PARIS 1.º.—El duque de Aumale ha hecho donación de su palacio y dependencias de Chantilly al instituto para que aquél sea convertido en museo.

La renta que produce actualmente Chantilly se calcula en 500.000 francos, de la cual disfrutará en lo sucesivo el Instituto de Francia.

PARIS 1.º.—Varios periódicos republicanos aplauden el proceder generoso del duque de Aumale al ceder al Instituto el palacio de Chantilly con todas sus dependencias y parques.

Le Temps, hablando del particular, estima en 35 millones de francos el valor de dicha finca.

El periódico conservador *Le Français* confirma que el conde de París ha aprobado dicha donación.

MONTPELLIER 1.º.—El presidente del Consejo de ministros Sr. Freycinet, ha pronunciado otro discurso político en el banquete con que anoche fué obsequiado en esta ciudad.

Declaró que la república no debe detenerse jamás en la vía del progreso. Esto, no obstante, dijo, hoy debemos preocuparnos, sobre todo, del progreso económico.

BERLIN 1.º.—Según las últimas noticias de Moscú, reina gran inquietud en las esferas comerciales de Rusia a consecuencia de la incertidumbre y de los recelos que infunde la situación, peor que la guerra.

TARBES 1.º.—El periódico *La República de los Altos Pirineos*, que se publica aquí, inserta hoy un manifiesto revolucionario inscrito por el duque de Sevilla.

Dicho periódico asegura que este documento es auténtico.

PARIS 1.º.—El manifiesto del duque de Sevilla, que publican algunos periódicos franceses, es dirigido al pueblo español y está fechado en Tarbes el 28 de Septiembre último.

El duque pretende que durante su prisión fué objeto de malos tratamientos.

Declara que aunque republicano de nacimiento y de corazón, sirvió lealmente a la monarquía de D. Alfonso XII por deberes de familia, pero que desde la muerte de este malogrado monarca todo ha acabado.

Termina diciendo que contribuirá a la proclamación de la república en España, y hace sobre el particular consideraciones que la prudencia aconseja no reproducir.

PARIS 1.º.—*Le Temps*, ocupándose esta tarde del manifiesto del duque de Sevilla, dice que no tiene ninguna importancia política.

Añade que dicho documento contiene una serie de declaraciones republicanas singulares, bajo la firma de Enrique de Borbón.

Un redactor de *La República de los Altos Pirineos*, periódico de Tarbes, tuvo una entrevista con el duque, y habiéndole preguntado qué quería decir al afirmar «que él es republicano de nacimiento», contestó lo siguiente:

«Nací en 1848 en el destierro, y no es este motivo bastante para nacer republicano?»

PARIS 1.º.—En los círculos oficiales se asegura que el embajador de España, Sr. Albareda, a causa de la ausencia del Sr. Freycinet, no ha tratado todavía con el Gobierno francés ni del asunto relati-

vo a la expulsión del Sr. Ruiz Zorrilla ni de ninguno otro.

Cuando regrese el Sr. Freycinet entonces tratará con él de diversas cuestiones que afectan a las relaciones de ambos países, y en particular de los vinos, amenazado como está a producir en España un grave mal si se aprueba el proyecto recargando los alcoholes ó se llevan a cabo las medidas restrictivas de que ha hablado el Sr. Freycinet en su discurso a los comerciantes de Montpellier y Narbona.

PARIS 1.º.—A pesar de las noticias contrarias publicadas por los periódicos de la raya de España, los despachos de las autoridades francesas dirigidos al ministro del Interior pretenden que ninguna partida ha aparecido en la frontera después del 24 de Septiembre.

ÚLTIMOS TELEGRAMAS DE LA TARDE.

PARIS 1.º.—Bolsa. Fondos franceses: 3 por 100 82'47 1/2; 4 1/2 por 100 110'15. Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 63'50. Obligaciones Cuba, 502. Consolidados ingleses, 101'00. Última hora, 4 por 100 exterior, 63 1/2, Id. amortizable, 00'00.

LONDRES 1.º.—Clausura de la Bolsa de hoy, 4 por 100 exterior español, 62'06 sin cupón.

VIENA 1.º.—Los periódicos publican el texto del discurso pronunciado por el presidente del Consejo de Ministros de Hungría que tanta resonancia ha tenido.

Después de negar que el ministerio de Negocios extranjeros hubiese previsto la abdicación del príncipe Alejandro, se expresó en estos términos:

«La situación creada a la monarquía austro-húngara por el tratado de Berlín, situación que estamos resueltos a conservar, responderá de una manera suficiente a nuestros intereses, mientras se mantengan las cláusulas de dicho tratado.»

Luego añadió:

«La monarquía austro-húngara, rechazando toda idea de engrandecimiento ó de conquista, debe emplear todos sus esfuerzos y toda su influencia en favorecer el desarrollo de los Estados de los Balcanes.»

Hablando del tratado de Berlín, dijo:

«Por nuestra parte creemos que el tratado de Berlín, aunque ha sido violado en varias circunstancias y particularmente el año último en la Rumelia Oriental, debe considerarse todavía como teniendo fuerza de ley y como debiendo ser mantenido. Ninguna potencia nos ha manifestado opiniones contrarias sobre el particular.»

«El gobierno ha dicho varias veces que si Turquía no reivindicase los derechos que conserva, ninguna otra potencia está autorizada a tomar en la Península de los Balcanes la iniciativa de una acción militar aislada.»

La Cámara de Hungría al terminar su discurso el Sr. Tiesá dió un voto de confianza al gobierno.

PARIS 1.º.—Ha llamado la atención el discurso pronunciado en Chambery por Julio Roche.

Dijo entre cosas, que los republicanos tienen demasiada propensión a la metafísica, y que es preciso hacer en política lo que se hace para conseguir el progreso de las ciencias que es tomar por guía la observación y la experiencia.

«Actualmente la observación y la experiencia nos enseñan la necesidad de una política favorable a la industria, al comercio, a la agricultura y al renacimiento militar.»

Esta política, esencialmente republicana, es la política nacional destinada a hacer la grandeza de Francia.»

Fondos públicos.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 2 de Octubre de 1886.

FONDOS	CAMBIOS DEL DÍA
4 por 100 interior.....	62-55, 50, 40 y 45.
Idem en títulos pequeños.....	62-50, 45 y 40.
Fin de mes.....	62-90, 85, 70, 60 y 50.
Exterior.....	63-00, 63 1/2, y 62-90.
Idem en títulos pequeños.....	63 1/2, 64-10 y 62-90.
Amortizable.....	77-60 y 50.
Idem en títulos pequeños.....	77-60, 55, 45 y 50.
Billetes hipotecarios de Cuba.....	94-20, 30, 25, 10 y 65.
Annualidades de Cuba.....	34-25 y 30.
Carpetas provisionales de billetes hipotecarios de Cuba.....	88 10, 05, 15 y 10.
Cédulas del Banco Hipotecario al 6 por 100.....	0,00.
Id. al 5 por 100.....	98 1/2 y 98-50.
Banco de España.....	350 1/2.
Banco de Castilla.....	00,00.
Banco Hispano.....	00,00.
Colonial.....	00,00.
Crédit mob.....	00,00.
Crédito comercial.....	00,00.

Bolsín de anoche.

Madrid: Contado, 00,00.

Fin mes, 62 65.

Próximo, 00,00.

Barcelona, interior, 63'35.

Exterior, 63'65.

Espectáculos.

PARA HOY.

TEATRO REAL.—8 1/2.—(Inauguración).—1.ª función de abono.—Turno 1.º impar.—Guillermo Tell.

ZARZUELA.—8 1/2.—(Inauguración).—Función 1.ª de abono.—Turno 1.º.—La tempestad.

APOLLO.—A las 8 1/2.—La gran vía.—Los valientes.—La isla de San Balandrán.—La gran vía.

COMEDIA.—8 1/2.—Turno 2.º.—Cabeza de chorlito.—Los postres de la cena.

VARIEDADES.—8 1/2.—(Inauguración).—La soirée de Cachupín.—En el cuarto de mi mujer.—Los incasables.—Quién fuera libre.

LARA.—8 1/2.—Turno 3.º impar.—El primer galán.—¡Alto el fuego!—Diente por diente.

ESLAVA.—8 1/2.—T. 2.º impar.—La vida madrileña.—El testamento azul.—Segundo acto.—Para casa de los padres.

MARTIN.—8 1/2.—La soirée de Cachupín.—Cielón XXII.—Chin-chin.—De Madrid a la luna.

PRICE.—8 1/2.—Función de gran espectáculo, en la que tomará parte el profesor de equitación Enrique Díaz, presentando sus cuatro toros amatestrados en libertad. También tomarán parte todos los clowns.

trarios, cuando de improviso se vieron cubiertos por una nube de piedras, troncos y peñascos que, cayendo de lo alto y rodando con furia, escacharon, rompieron y destrozaron sus batallones.

Pasmados los jefes y los soldados levantaron los ojos, y vieron las alturas cubiertas de lanzas. El espanto les dejó inmóviles, y no se atrevían a dar un paso contra Rómulo ni tampoco podían volver atrás.

Numa les había cortado ya la retirada: encerrados por todas partes en un campo de batalla tan estrecho, impedidos por su misma multitud y sepultados bajo los enormes peñascos que los sabinos y los rheatos arrojaban sobre ellos de continuo, se hallaron vencidos sin pelear y arrojando las armas pidieron capitulación.

Leonte, semejante a un tigre de Hircania que, cayendo en la trampa puesta por el cazador

Folletín.

(38)

NUMA POMPILIO

poema original del caballero

FLORIAN

VERSIÓN ESPAÑOLA CORREGIDA

señal para reunir sus tropas, y todos los habitantes acudieron con ellos a la voz del clarín armados cada cual con lo que primero había podido encontrar.

Uno acudió con una espada medio carcomida por el orín, otro con un escudo roto, y los más con las rejas del arado y con armas que habían improvisado cortando gruesas y nudosas ramas de las encinas y robles.

—Queremos pelear por tí,—dijeron al héroe,—seremos parte de

tus tropas, y cree que si el corazón basta para hacer un soldado, nunca tendrás otros más valientes ni arrestados.

Hablando así, se formaron esforzándose por imitar a los sabinos; se alinearon unos a otros formando líneas mal compuestas, y pidieron con insistencia se les concediera el puesto más peligroso.

En vano intentó el sensible Numa reprimir el celo de su ardiente gratitud; en vano se resistió a exponer a los riesgos del combate a unos hombres que no tenían más causa para pelear, que el amor era más fuerte que su autoridad, y a pesar de sus órdenes y ruegos, el hijo de Pompilio se vió preciso a doblar el número de sus tropas.

Entonces les explicó su intento, diciéndole que quería ocupar las alturas para destruir al enemigo.

Inmediatamente guiaron los

rheatos a los sabinos a los sitios y gargantas de paso indispensable, les señalaron los puestos que debían ocupar; les acompañaron a ellos, cortaron gruesos troncos, prepararon grandes montones de piedra para escachar a los marsos, y resueltos a participar de los riesgos de los soldados de su bienhechor, aguardaron con impaciencia al ejército romano.

En breve se descubrió éste. Rómulo había salido de su campo y emprendido una diestra retirada, con lo cual, engañados los marsos y ramnitas, le siguieron, aunque siempre reprimidos con las hábiles maniobras del contrario.

Cuanto más se aproximaban a las montañas, más procuró el astuto general aparentar gran desorden en su ejército.

La retaguardia se desordenó por su mandato, y la entrada de los romanos en los desfiladeros parecía una total derrota.

Leonte, Sofanor, Yacur, más el general de los samnitas, cayeron ciegame en el lazo, y todo aquel ejército de aliados, compuesto de guerreros más valientes que astutos, se internaron en lo más áspero de la garganta creyendo perseguir a unas tropas desmandadas y puestas en fuga.

Rómulo, instruido por los guías que Numa le había enviado, condujo de este modo al enemigo hasta el sitio más difícil y peligroso de los desfiladeros.

Luego que vió logrado su fin cesó de huir, y pasando por medio de la retaguardia con una columna de gente escogida, se presentó a los marsos, los citó a combate, y dió el tiempo necesario a la retaguardia para rehacerse.

El esforzado Leonte emprendió antes que todos el combate contra los romanos, y a su ejemplo los marsos y samnitas se disputaron el honor de acabar con sus con-

LAS Enfermedades Secretas

**BLÉNORRAGIAS
GONORREAS
FLUJOS BLANCOS
DERRAMES**

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin régimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los órganos digestivos, por las

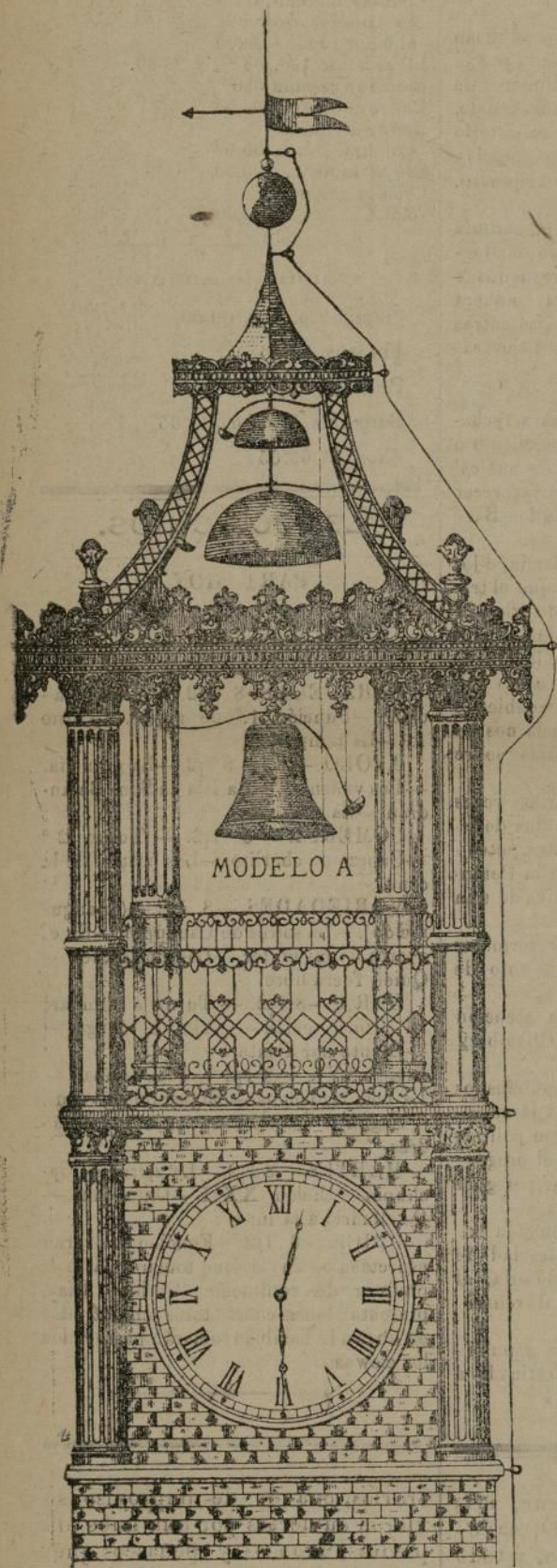
PILDORAS
e Inyección de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exíjase sobre cada pildora, cada caja, cada etiqueta, la signatura *Fourrier*,
PARIS, 22, Place de la Madeleine

Ventas por mayor en Madrid: Melchor García, Capellanes, 1, duplicado.—Por menor: S. Ocaña, Garcerá, Ortega, María Moreno y Garrido.—Para los pedidos importantes dirigirse al inventor ó bien á la Agencia Saavedra, 38, rue Blanche, París, con fondos ó buenas referencias.



Este Campanario, Modelo A, de cuatro columnas, es propio para una torre cuadrada, pudiendo aplicarse para reloj de horas y medias, ó de horas y cuartos.

Este diseño representa fielmente su esbelta forma, elegancia y solidez.

Su precio, á una peseta 50 céntimos kilo.

RELOJERIA DE CANSECO

Mesón de Paredes, núm. 21.—Madrid.

Elixir y polvos para la dentadura

COMPOSICION DEL SR. DUEÑAS

VEINTE AÑOS DE EXITO

Se vende en la calle de Carretas, 7, principal, y en la calle del León, en la farmacia de Ortega, á 10 rs. frasco elixir, y á 4 rs. la caja de polvos, Madrid.

SERVICIOS

DE LA

COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

VAPORES CORREOS A PUERTO RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION A

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona el 5; Málaga, el 7, y Cádiz el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, y Habana.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz el 30: para Puerto-Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y Puertos del Pacífico, hácia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE SEPTIEMBRE 1886.

El 10, de Cádiz el vapor

ESPAÑA

El 20, de Santander el vapor

CIUDAD DE CADIZ

El 30, de Cádiz el vapor

VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Iloilo y Cebú.

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26; y Barcelona, 1.º fijamente de cada mes.

El vapor

ISLA DE PANAY

saldrá de Barcelona el 1.º de Octubre próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para más informes en Barcelona, «La Compañía Traslántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. R. Carreras Irigorri.—Cartagena, Bosch, Hermanos.—Valencia, Dart y C.ª.—Manila, señor administrador general de la «Compañía General de Tabacos».

COMPANIA COLONIAL, PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA.

CHOCOLATES

ACREDITADOS CAFES

26 recompensas industriales

Y PARA SU DIRECTOR

LA CRUZ DE LA LEGIÓN DE HONOR

En la Exposición Universal de París de 1878.

TES.--TAPIOCA.--SAGU.

BOMBONES FINOS DE PARIS.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.

Sucursal: MONTERA, 8.

Y EN TODAS LAS TIENDAS DE COMESTIBLES DE ESPAÑA.

SALUD PARA TODOS

PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY

LAS PILDORAS

purifican la sangre, corrigen todos los desórdenes del estómago y de los intestinos.

Fortifican la salud de las constituciones delicadas, y son de un valor increíble para todas las enfermedades peculiares al sexo femenino en todas las edades.

Para los niños, así como también para las personas avanzadas de edad, su eficacia es incontestable.

EL UNGÜENTO

Es un remedio infalible para los males de piernas, del seno, heridas antiguas, llagas y úlceras. Es famoso contra la gota y el reumatismo.

Por los males de garganta, bronquitis, resfriados, toses, y por todas las enfermedades del pecho, no se reconoce otro igual. Hinchazón de glándulas y todas las enfermedades cutáneas no tiene semejanza, y por los miembros contraídos y junturas recias, obra como por encanto.

Estas medicinas se preparan solamente en el Establecimiento del Profesor HOLLOWAY.

73, NEW OXFORD STREET, antes 533, OXFORD STREET, LONDRES, y se venden á ls. 11½d., 2s. 9d., 4s. 6d., 11s., 22s., y 33s. el Pote ó la Caja, y se hallan en todas las farmacias del Universo.

Se ruega á los compradores examinen los rótulos de Caja y Pote, si no á la dirección 533, Oxford Street, Londres, son falsificaciones.

CHOCOLATES TES, CAFÉS Y TAPIOCA

DE

MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

MADRID.—ESCORIAL.

26 Medallas de premio

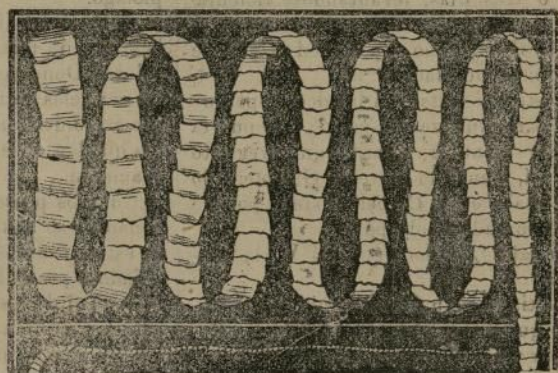
Tés en botes de la China, de 2 y 4 onzas.

Ventas en el año 1885, 4.000.000 de paquetas de Chocolate.

Elegantes sorpresas en los botes de Café y Tapioca de 200 gramos.

Exigir la verdadera marca.

OFICINAS: PALMA ALTA, 8.



TENIA O SOLITARIA

Se expulsa en dos ó tres horas tomando

LAS CAPSULAS TENSIFOLAS DE

MORENO MIQUEL

Medicamento sin rival en el mundo

ARENAL, 2, MADRID

Precio: 15 pesetas frasco, y por 16

se remite certificado á provincias

extranjero y ultramar.

INSTRUCCIONES GRATIS

TINTURA DE ARNICA.

Son admirables los efectos de ésta tintura en toda clase de golpes ó contusiones, por lo que ha llegado á ser un remedio general en todas las familias y para cuantas personas tengan precisión de viajar. Echánse quince ó veinte gotas de esta tintura en medio vaso de agua, y aplícanse compresas sobre la parte afectada, renovándolas muy á menudo.—Si el golpe ha sido muy fuerte y ha sobrevenido algún desmayo pueden tomarse cinco ó seis gotas de ella mezcladas en una jicarita de agua azucarada.

Botica del Dr. Pérez Minguez, calle Santiago, números 16 y 18 Valladolid: Precio 6 reales.

VERDADERA

AGUA DE COLONIA
DE DOBLE OLOR
HIGIÉNICA Y MEDICINAL

elaborada por el

DOCTOR PEREZ MINGUEZ

CALLE DE SANTIAGO, NÚMEROS 15, 17 Y 21

VALLADOLID

Precio 6 reales.

DEVOCIONARIO DE ORO

Este establecimiento, que tantos años cuenta de existencia y que es la primera casa en Devocionarios y objetos piadosos, ofrece al público el inmenso surtido que tiene de esta clase y gran diversidad en

Rosarios, Cristos, Medallas, Pilillas, Estampas y elegantes Broches.

VIUDA DE SANCHEZ RUBIO

31, Carretas, 31.

MADRID.

Establecimiento tipográfico de M. P. Montoya y C.ª, Caños, 1.